



La Empresa Agroindustrial Ceballos, de Ciego de Ávila, ha recuperado las facultades para exportar directamente. FOTO: ORTELIO GONZÁLEZ MARTÍNEZ

**MÁS QUE NÚMEROS**  
ARIEL TERRERO

Qué pensar cuando el mercado negro bulle a las puertas de una tienda, o de un rastro de materiales de la construcción, vendiendo los mismos productos que no encuentra el consumidor en la tarima legal. O qué preguntarse. Por desgracia, entre las múltiples interrogantes asoma siempre una sobre la efectividad del control puertas adentro. Y lo reconozco como desgracia por la existencia de la torcida reventa, por los fallos del modelo económico que la propician y porque el control merece protagonismo en función de objetivos más elevados.

El control económico de las empresas suele emerger en el diálogo común como acción de talante policíaco, a la caza del desvío de recursos y de la corrupción. Creo que se le confunde, por momentos, con el papel de fiscales,

policías o detectives, cuando debiera entrar en el debate por otros senderos en momentos en que la economía se propone cambios profundos.

La transformación del modelo económico cubano ha puesto la descentralización, tanto en empresas como en estructuras territoriales de gobierno, entre los propósitos idealizados y a la vez huidizos. La ruptura de un ordenamiento económico centralizado en exceso por el Estado durante décadas se torna difícil. Las rutinas de viejos modos reaparecen cuando los ministerios trasladan funciones empresariales que cumplían antes a las estructuras de más reciente creación bautizadas como organizaciones superiores de dirección empresarial (OSDE).

Hace un año entraron en vigor un decreto ley y tres decretos para definir mejor las funciones y atribuciones de estos grupos empresariales, que nacieron para cumplir solo funciones

de dirección y control, sin intervenir en la gestión de las empresas ni violar la autonomía de las mismas. Algo se ha avanzado desde entonces, a juzgar por los casos de entidades como la Empresa Agroindustrial Ceballos, de Ciego de Ávila, y la Empresa Citrícola Victoria de Girón, en Matanzas, que han recuperado incluso las facultades para exportar directamente, que habían perdido antes en las aguas de la centralización.

Otros directivos de unidades empresariales de base (UEB), sin embargo, siguen maldiciendo su sujeción a empresas demasiado distantes en términos geográficos, tecnológicos o productivos. En unas y otras instancias, las decisoras no perciben todavía con claridad, ni de igual manera, los límites de sus atribuciones para planificar y controlar la gestión empresarial. En riesgo quedan esas dos funciones, fundamentales para la marcha eficiente de una economía que ha asumido un modelo sin renunciar al socialismo.

El proyecto de Constitución que será sometido próximamente a referéndum, después del intenso debate popular, mantiene la planificación como uno de los principios esenciales del sistema económico cubano. Es la vía encontrada para el desarrollo económico y social y la alternativa para reconocer y regular el mercado.

Pero la planificación anda estrechamente tomada de la mano del control. Cuando en una empresa, unidad presupuestada o estructura de gobierno fallan los controles, en cualquiera de sus múltiples fórmulas, los planes se convierten en una catarata de cifras ininteligibles. Escuelas de economía, de signo capitalista incluso, han ideado teorías de control y metodologías de macro y microcontrol múltiples para fiscalizar la marcha de producciones y servicios, costos, comercio, inversiones y contratos. Es la manera para obtener información también del mercado donde la empresa enfrentará a la competencia.

Una de las polémicas económicas más conocidas en Cuba, entre los defensores del sistema presupuestario de dirección de la economía y del cálculo económico, liderada por Ernesto Che Guevara y Carlos Rafael Rodríguez, respectivamente, en los años de inicio de la Revolución, coincidió, entre otros puntos, al reconocer «aquello que para nosotros es esencial: el control económico, cualquiera que sea el punto de partida», comentó años después Carlos Rafael. Es clave para encontrar la máxima eficiencia económica en una organización empresarial.

El desafío actual del modelo económico cubano es pasar del control de las empresas al control en las empresas. La participación de trabajadores en las decisiones y la planificación de la entidad, sueño dorado del socialismo, incluye el control por los mismos del cumplimiento de sus planes. El mayor tropiezo radica muchas veces en la falta de potabilidad de los informes contables para digerirlos en asambleas de trabajadores y tomar decisiones colectivas.

Otra debilidad de empresas, unidades presupuestadas y ministerios es la insuficiencia de aparatos de contabilidad y de contadores para ejercer controles básicos fundamentales. El tiempo ha demostrado que constituyen profesionales esenciales para medir la marcha de la economía y procesar indicadores que permitan la construcción de los nuevos planes.

Cuando los controles fallan al interior de las empresas, aparecen amenazas mayores que la desviación de recursos. Como compensación entra en juego un exceso de regulaciones y controles centralizados del Estado.

La planificación es esencial para el socialismo: un principio básico en el modelo económico cubano. Al admitir entonces que sin control no habrá planificación, llegamos en una suerte de axioma matemático a otro principio defendido por el Che: sin control no podemos construir el socialismo.

**OBSERVATORIO**

**LAS TUNAS.**—El montaje de un sistema de control automatizado que permite mantener una visión de los parámetros de temperatura, presión y volumen durante todo el proceso productivo, es una de las mejoras más significativas realizadas a la línea de yogur de soya de la Empresa de Productos Lácteos del balcón del oriente.

Como parte de una estrategia del Grupo Empresarial de la Industria Alimentaria, esta área recibió un mantenimiento total, que ha permitido elevar los estándares de calidad y la capacidad productiva hasta 45 000 bolsas de yogur diariamente.

La línea, que desde el año 2006 no recibía un mantenimiento con este alcance, presentaba una situación higiénico-sanitaria muy compleja, que limitaba el cumplimiento de las exigencias para garantizar la inocuidad del producto

final. La situación de enchapes, tuberías y pisos era crítica, lo que afectaba también las condiciones laborales para los trabajadores.

De acuerdo con Osmany Atencio Legrá, director técnico-productivo de la empresa, las acciones concretadas en un periodo de tres meses permitieron cambiar toda la insulación (revestimiento térmico) de las tuberías, el 90 % de estas últimas destinadas a la conducción de vapor y el 100 % de las tuberías de agua y aire, respectivamente. Se llevó a cabo también un cambio total de pisos y enchapes.

«Reordenamos la tecnología con la que contamos gracias a la entrada de un grupo de recursos, reparamos los motores y pudimos instalar todas las bombas sanitarias imprescindibles en el ciclo productivo».

El yogur de soya de este territorio, reconocido a nivel de país por su calidad, ahora dispone de una línea más eficiente,

para dar respuesta esencialmente a las demandas del producto que se generarán dentro de la provincia y en no pocas ocasiones, también fuera de ella. (Leidy's María Labrador Herrera)

**A MÁS DEL 95 %, LA MÁS MODERNA CENTRAL ELÉCTRICA DE GRUPOS ELECTRÓGENOS DEL PAÍS**

**CIENFUEGOS.**—La construcción de la central eléctrica diésel de grupos electrógenos de Cienfuegos, con una capacidad instalada de 84 megawatts, se encuentra a más de un 95 % de ejecución.

El director de proyecto, ingeniero Alfredo Abrahantes León, explicó a Granma que «resta la terminación del edificio socioadministrativo y —en la parte tecnológica—, la subsubestación definitiva, que en realidad no afecta el proceso porque ya se saca energía del sistema».

El especialista añadió que cuando

estén en plena capacidad generadora estos 40 motores (de tecnología alemana MTU, la más moderna del país en el giro), serán capaces de asumir el 60 % de la demanda de energía de la provincia, mediante su aporte de 84 megawatts por hora.

Situada al norte de la Refinería de Petróleo Camilo Cienfuegos, la central ocupa una extensión de 34,1 hectáreas; de estas 29,71 pertenecientes a las dos líneas de 110 kV de enlace con la subestación de Cantarrana.

Las referidas líneas forman parte de las tres obras inducidas directas. Las otras dos son el oleoducto Refinería-Central eléctrica y una conductora de agua.

La inversión de la central eléctrica diésel de la Empresa Eléctrica de Cienfuegos comenzó en julio del 2016 y la ejecución, en diciembre del 2017. Su entrega está prevista para diciembre de este año. (Julio Martínez Molina)